

Relatoría sobre el coloquio *El modelo educativo nacional a debate: Análisis, aportes, desafíos*

JUAN CARLOS MARTÍNEZ JARDÓN *

El 3 de marzo de 2022 se llevó a cabo el coloquio *El Modelo educativo nacional a debate: Análisis, aportes, desafíos*, promovido por la Dirección de Posgrados en Ciencias para el Desarrollo Humano, de la Dirección Divisional de Posgrados, Investigación, Educación Continua y a Distancia, de la Universidad Intercontinental, UIC.

Dicho coloquio tuvo como propósito reflexionar sobre los alcances, retos y oportunidades del actual modelo educativo y las políticas públicas que lo formalizan. Para ello, el panel de especialistas compartió sus reflexiones a partir de dos interrogantes: 1) ¿el modelo actual proporciona a niñas, niños, adolescentes y jóvenes (NNAYJ) las herramientas cognitivas, procedimentales y actitudinales para insertarse en la sociedad de forma eficiente y eficaz?; 2) ¿el sistema educativo actual es el adecuado para los ciudadanos del nuevo siglo? La primera pregunta estaba orientada a los alcances y desafíos de la política educativa gubernamental, mientras que la segunda a los aportes, pendientes y omisiones.

* Universidad Intercontinental, UIC, Unidad de Promoción de Equidad y Excelencia Educativa de la Secretaría de Educación Pública. Contacto: juanc.martinezj@universidad-uic.edu.mx

El reto es lograr que el progreso derive en desarrollo humano para la búsqueda de la felicidad. Foto: Depositphotos



Como punto de partida, el rector de la Universidad Intercontinental, el ingeniero Bernardo Ardavín, señaló la necesidad de encontrar los medios para que una persona se desarrolle de manera

plena en la actualidad, en la que hay exigencias y retos diferentes de las de otras épocas históricas, en el marco de la evolución tecnológica y la globalización. El reto es lograr que el progreso derive en el desarrollo humano, considerando todas sus dimensiones para ser felices.

Por parte de los expertos, es importante destacar la diversidad de perspectivas y opiniones que hacen posible organizar sus reflexiones en torno a los puntos que a continuación se presentan.

a) La política pública y su implementación.

Un primer posicionamiento es que la sociedad actual demanda un país próspero y listo para la dinámica global. Por ello, es imperante cuestionarse si se cuenta con los medios para el adecuado ejercicio de la política pública y si el Sistema Educativo Nacional se encuentra en condiciones para ofrecer educación de calidad y para el desarrollo de las potencialidades de los estudiantes mexicanos. Al respecto, uno de los grandes desafíos de la política educativa es la desarticulación entre lo que queda asentado en papel (como en la legislación actual), en el diseño de éstas y lo que sucede en la realidad. Entre las potenciales causas que originan esta situación encontramos la falta de una política transexenal y de un diagnóstico integral de la educación a nivel nacional.

b) Los alcances del modelo educativo actual.

Hoy en día, la educación básica se vive en la convergencia de diversos modelos educativos, razón por la cual vale la pena cuestionarse

en cuál de éstos se debe hablar. Las reformas educativas, desde el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, la Reforma Integral de Educación Básica y la reforma del sexenio pasado (2012-2018), han dejado como herencia el Acuerdo 592 (Articulación de la Educación Básica) y el Nuevo Modelo Educativo (2018), los cuales están presentes en las escuelas y han sido implementados por los docentes.

En estricto sentido y en términos teóricos, el modelo educativo proporciona a NNAYJ las herramientas cognitivas, procedimentales y actitudinales para insertarse en la sociedad de forma eficiente y eficaz, respondiendo al desarrollo integral del estudiante; aunque, en la realidad, depende de cómo se interpreta al momento de llevarlo al aula. Lo preocupante es que el logro de aprendizaje no ha mejorado, porque las evaluaciones estandarizadas dan cuenta de que hay problemas en el lenguaje y comunicación, así como en el pensamiento matemático. Además, cabe destacar que, si bien durante el periodo de contingencia por la pandemia las escuelas cerraron, la educación no paró; pero ¿qué aprendizajes se alcanzaron durante ese tiempo?

En fechas recientes se ha dado a conocer el marco curricular 2022, centrado en la Nueva Escuela Mexicana, donde se ponderan aspectos didácticos como la implementación de métodos colaborativos y el trabajo por proyectos. Aunque todavía no se tiene certeza sobre lo que va a suceder, pues sólo se trata de una propuesta, es evidente que se está pasando a un nuevo currículo sin evaluar el anterior. En vísperas de lograr que este planteamiento llegue a las escuelas y las aulas, se debe cobijar la formación docente.



Los métodos colaborativos y el trabajo por proyectos son algunos de los rasgos principales de la Nueva Escuela Mexicana.
Foto: Depositphotos

c) La formación docente y la revalorización del magisterio.

El Estado mexicano le ha quedado a deber al alumno y al maestro. La deuda con el estudiante es en torno a su aprendizaje, a que sea autónomo, que sepa comunicarse, que desarrolle su curiosidad, que aprenda a partir del conflicto cognitivo. En síntesis, que logre un desarrollo integral. Con el docente hay dos grandes pendientes: una formación inicial y continua acorde con sus necesidades y con el contexto y la revalorización magisterial.

La formación de profesores para educación básica en las escuelas Normales siempre ha sido esencial, pero ha existido un desfase, pues no corresponde lo que aprenden con el modelo instalado en las escuelas. Las reformas al plan de estudios de dichas instituciones (desde 1984 hasta la de 2018) no van de la mano con los cambios curriculares, acarreado dificultades en la práctica docente sobre cómo se debe trabajar en el aula con el alumnado.

Por otro lado, la formación continua docente es un área de oportunidad. El reto está en no caer en los errores que se han cometido (como la capacitación en cascada vigente en la actualidad). El nuevo planteamiento 2022 requiere cuestionarse: ¿cómo interpreta el docente un nuevo plan de estudios?, ¿qué sucede en las escuelas y con los sujetos cuando hay un nuevo currículo?, ¿cómo se tiene que asimilar esta propuesta? La formación continua requiere un enfoque de renovación y reflexión. El maestro mexicano necesita el diseño de perfil docente distinto, así como de flexibilidad para que organice su trayecto de acuerdo con sus necesidades y contexto.

La formación continua docente es un área de oportunidad; requiere un enfoque de renovación y reflexión.
Foto: Depositphotos



La revalorización del magisterio considera escuchar a los docentes para el cambio del plan y los programas de estudio, así como para su formación, además de un mayor ingreso económico, pues al pagárseles mejor, se podrán centrar más en su práctica docente.

d)Articulación entre niveles educativos.

Como se ha hecho evidente en estas conclusiones, priva en la educación nacional el interés por el tipo básico, convirtiéndose la educación primaria en el gran ordenador, sin observar el resto de los niveles. Con ello se reconoce la necesidad de la articulación entre niveles y tipos educativos. Algunos ejes transversales que pueden ser temas nodales para la vinculación son la educación socioemocional, a la que se ha dado énfasis en educación básica, y la cultura de paz, un tema que está trabajándose de manera ardua en educación superior.

e) La pertinencia del Sistema Educativo vigente para el ciudadano del nuevo siglo.

Ante la interrogante sobre si el Sistema Educativo actual es el adecuado para el ciudadano del nuevo siglo, la respuesta es que no se están atendiendo las condiciones necesarias para su desarrollo, particularmente, si se toma como referencia la limitada o carente infraestructura escolar, la desarticulación de la política y la realidad, la falta de evaluación de los modelos educativos, entre otros. Aunado a ello, destaca la ausencia de la contextualización en los planteamientos educativos sobre la era en la que nos encontramos y el momento histórico que atravesamos (la posmodernidad y la pandemia por COVID-19). Desde esta perspectiva, es importante repensar cuáles son los retos del sistema educativo, siempre situando a la escuela en el centro, como una organización inteligente.

Finalmente, aunque se observan aspectos que fortalecen a la educación nacional, como la integración y el posicionamiento de la inclusión,

La integración, la inclusión, la perspectiva de género, la cultura, las artes y la educación socioemocional fortalecen la educación nacional.
Foto: Depositphotos



la perspectiva de género, la cultura y las artes, la cultura física y la educación socioemocional, se identifican puntos que se han omitido (o quedado en el olvido), tal es el caso de la formación y el desarrollo de competencias para la vida y habilidades blandas, así como la gestión educativa, el seguimiento y la evaluación. Además, quedan como dos grandes pendientes la infraestructura y la formación docente. Cabe decir que, para dar estructura y coherencia al mensaje de los participantes en el coloquio, sin perder el hilo conductor del discurso, se articularon estas conclusiones con base en los temas referidos del inciso *a* al *e*, sin perjuicio de la autoría de las ideas. Por esa razón, menciono ahora a los participantes en el evento, quienes son los verdaderos autores de las ideas reflexionadas en el presente texto:

Doctor Giovanni Cardona Martínez, coordinador de Formación Docente y Educación Continua de la Universidad Vasco de Quiroga, Michoacán.

Doctora Beatriz Teresa Pelayo Aréchiga, profesora-investigadora de la Universidad del Valle de Atemajac (Univa-Guadalajara) y miembro del Comité Académico de Espacio Docente en la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

Doctora Lucía Valencia Virgen, directora de Humanidades de la Universidad Cristóbal Colón, Veracruz.

Doctora Francisca Susana Callejas Ángeles, profesora-investigadora de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

Doctor Rubén Altamirano Contreras, supervisor de Educación Básica de la Ciudad de México y docente-investigador en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Cuautitlán Izcalli y la Universidad Hebreaica.